

## La utopía comunitaria en Juana de Lestonnac (Convocados a ser testigos)

***"No hay nada que os recomiende tanto como la amistad entre vosotras"***<sup>1</sup>

Es el imperativo que Juana de Lestonnac nos dejó y se ha ido haciendo realidad en la historia de la Compañía. Se lo pedía así a Isabel de Cruzy en una de las cartas, mientras preparaban la primera fundación fuera de Burdeos, ya en el año 1615. Eran todavía los comienzos. La Compañía comenzaba su expansión por la fuerza del testimonio y creía esperanzada en la fuerza de la relación.

### **Juana un testigo que convoca**

Dios nos convoca siempre a la Vida, a veces pasando por tener que perderla. Así ocurría en Juana de Lestonnac. Después de aquella Noche, transformada en luz, sale del Monasterio de las Feuillantines de Toulouse "tocada" por la gracia. Ha nacido de nuevo a la vida, desde lo alto. (Jn.3, 1-6). Ha alumbrado en ella una nueva vida en el paso-Pascua de un yo que, desde ahora, sólo tendrá sentido en un nosotros. Ahí comenzará su convocatoria. La búsqueda de sólo Dios en la vida monástica ha creado el espacio para la acogida de un don nuevo: ser para los demás. **"Comprendió que era ella quien tenía que tenderles la mano"**<sup>2</sup>. Su vida había querido ser soledad, soledad con Alguien, con Dios solo. En la Noche de los interrogantes más densos y oscuros, envueltos en la duda, la culpabilidad, el sin sentido, la angustia, Dios le dará la respuesta, una respuesta acompañada de todos los que la necesitan. Desde ese momento su vida será pasión por los otros, será convocada en Misión y convocará a otras.

Juana ya está de nuevo en Burdeos. Recorre los caminos del Perigord entablando relaciones amistosas y contagiando, acaso sin saberlo, la recién nacida fuerza apostólica que la invade. Es testigo de una gracia que se convierte en llamada para otras. Se va intuyendo y plasmando un Proyecto común de compañeras llamadas a compartir una Misión en bien de la juventud en una nueva forma de vida religiosa. Así se irá gestando la

---

<sup>1</sup> P.Francico de Toulouse, OFM Cap. La Vie de la Venerable Mère Jeanne de L'Estonnac... A Toulouse 1671. Carta a Isabel de Cruzy 1616. p. 194

<sup>2</sup> H.O. p.40 / 64 / 63

Compañía. La amistad y lo persuasivo de su conversación son el vehículo para acabar encontrándose juntas en una misma respuesta. **"Unamos nuestras fuerzas para socorrer a la Iglesia"**<sup>3</sup> será el firme deseo que expresa a sus primeras compañeras cuando las quiere animar a secundarla en sus afanes. **"La palabra interior (del Espíritu) os llama y os une"**<sup>4</sup>, les dirá también a ellas, el P.de Bordes. La Compañía se va construyendo con testigos de la propia llamada que al comunicarla, se hace convocación mutua.

## El tejido relacional

Juana de Lestonnac será una mujer marcada por la relación. Su vida será un ofrecimiento gratuito al otro con su tenderle la mano en el respeto profundo a la libertad personal; será capaz de crear una relación interpersonal que espera otra mano para el encuentro. Escucha atenta, acogida de las personas, disposición a asumir el consejo, a intuir los deseos, a dejarse sorprender por lo positivo.

La conversación será el vehículo de esta relación interpersonal, de comunicación profunda, de ayuda mutua, de espacio de crecimiento, de medio apostólico. La conversación es una propuesta que recorre los documentos fundacionales de la Compañía. Juana nos orienta hacia la perspectiva de que el otro siempre tiene mucho que aportarnos.

La conversación es en Juana una herencia familiar. Montaigne, su tío, nos dice en su Ensayo sobre el **"Arte de conferir"** que,

*"el más fructuoso y natural ejercicio de nuestro espíritu me parece la conversación; encuentro su práctica más dulce que ninguna otra acción de nuestra vida, por lo cual si ahora me viera en la precisión de elegir, preferiría perder la vista más que el oído o el habla; la conversación enseña y ejercita al mismo tiempo".*

Suele decirse que para Montaigne, el mejor método es el del conocimiento por medio de la amistad, por el arte del diálogo, por las relaciones humanas y que para él, la conversación era una pedagogía.

La amistad y la conversación irán tejiendo el Cuerpo de la Compañía y harán posible, en la práctica, **el fundamento** del Proyecto: la unión de corazones: **"Busquen la unión y conformidad mutua y no toleren nada que vaya en contra, para que unidas por los lazos de la caridad, puedan mejor y más**

---

<sup>3</sup> H.O. p. 52 / 76 / 72

<sup>4</sup> H.O. p. 62 / 82 / 78

**eficaz y santamente ocuparse en el servicio divino**<sup>5</sup>. Esta será una de las recomendaciones principales que Juana hace a la autoridad: que ponga todo su empeño en **“conservar la unión y conformidad mutua con gran diligencia”**<sup>6</sup> y le pedirá que si hubiera algo que perturbare la relación fraterna, tendría que buscar la mejor manera de una pronta reconciliación.

Con la vida seremos testigos de crecer en la confianza mutua, en la verdad ofrecida y recibida, en la búsqueda conjunta, en la mirada positiva a los demás, en ayudar a descubrir y desarrollar lo mejor de los otros, en la disponibilidad de todos para el bien común.

La comunicación ha hecho posible que la Compañía recorra los 400 años de su historia. Las decisiones, a veces arriesgadas, que ha necesitado tomar, han tenido como apoyo la estrecha comunicación que ha existido entre personas y comunidades. Juana tuvo la intuición de que la frecuente comunicación era la fuente de unidad que le había sido negada asegurar con una estructura universal en el momento de la fundación de su Instituto Religiosos. Toda una lección para seguir caminando en el tiempo, también como Red laical Compañía de María.

### **Un Proyecto común que se construye con la aportación de todas**

Nuestro Proyecto común es un edificio que se construye con **pedras vivas**. Con la imagen de la construcción, Juana nos expresa dinamismo, novedad, belleza, esfuerzo, aportación común y viva, algo que siempre está en crecimiento. **“Es necesario que construyamos nosotras mismas con nuestras manos, un nuevo templo al Señor. No hablo solamente de un edificio material, pero sobre todo de un edificio espiritual en la búsqueda de un mismo fin”**<sup>7</sup>. Así se lo dice a sus primeras compañeras en lo que llamamos su primer Proyecto. Somos llamadas a construir un edificio espiritual del que somos parte como **pedras vivas**. Evoca el texto de la Primera carta de Pedro (2,4-5): **“Acercándonos a él, piedra viva, desechada por los hombres, pero elegida, preciosa ante Dios, también vosotros, cual pedras vivas, entrad en la construcción de un templo espiritual”**. También nos acerca al texto de Pablo (Ef. 2,19-22): **“estamos contruidos sobre los cimientos de los apóstoles y profetas, con Cristo Jesús como piedra angular. Por obra suya la construcción se va levantando compacta para formar un templo consagrado por el Señor en**

---

<sup>5</sup> Reglas 1638, I.E. R.40

<sup>6</sup> Reglas 1638. Reglas de la M. Primera, R. 36

<sup>7</sup> H.O. p. 51 / 75 / 71

quien también vosotros os construís, hasta ser morada de Dios en el Espíritu”.

Juana guardará en su memoria con cariño esta primera imagen. Nos la recordará durante su vida cuando escribe a Margarita de Poyferré, una de sus primeras compañeras y con la que le une una íntima amistad. Dirá que **“quiere hacer de ella una piedra viva y fundamental para colocarla en el santuario de la Iglesia de Dios”**<sup>8</sup> En los últimos años de su vida, en el momento trascendente de la impresión de las Reglas, le pedirá su parecer por el respeto que le merece ya que ella misma y Margarita, son las únicas que quedan de las **“cinco primeras piedras vivas y fundamentales de nuestra Orden”**<sup>9</sup>.

Formamos un todo con Cristo, piedra angular, fundamental y viva que nos necesita para la construcción de una nueva humanidad. Nos llama a ser testigos, débiles y osados, junto a El, piedra angular que sostiene el edificio de la Iglesia y en ella a nosotras. La comunión con Cristo y con los hermanos forma parte de nuestra permanente utopía.

### **Un simbolismo de unidad: el cuerpo**

Desde el primer Documento en el que se explicita el Proyecto Compañía, la eclesialidad que nos presenta, se expresa con la imagen de cuerpo. La Iglesia no es concebida como una organización, sino como un organismo vivo, el Cuerpo Místico de Cristo en el que todos cooperamos a que se mantenga sano si se deja fluir entre sus miembros la gracia que mana de Cristo. **“Así como la salud del cuerpo humano depende de la salud y buena disposición de todos sus miembros, así el buen estado del cuerpo místico de la Iglesia depende de la buena salud y disposición de los fieles cristianos de uno y otro sexo; en lo cual resplandece maravillosamente el cuidado y providencia más que paternal que el Médico Soberano de nuestras almas ha tenido siempre de su Iglesia...la proveyó de remedios escogidos... ayudas y personas subsidiarias según la calidad del mal y la necesidad del enfermo.”**<sup>10</sup> .

La Compañía de María se presentará como ese don para la Iglesia, para el mundo, que forma un cuerpo orgánico en el que todos los miembros, sea cual sea su función cooperan en un todo apostólico, según la concepción paulina. **“A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para**

---

<sup>8</sup> H.O. p. 371/ 307 / 316

<sup>9</sup> H.O. p. 264 / 228 / 234

<sup>10</sup> Abregé I

**provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; a otro fe en el mismo Espíritu...pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros... si sufre un miembro todos los demás sufren con él..." (I Cor. 12).**

Discernir el don que se me ha dado, acogerlo y entregarlo para bien de todos está en la base de un testimonio que va más allá de cada individualidad. Formar una comunidad verdaderamente humana es una gracia que hace presente a Dios, un reto para ser vivido como llamada permanente y camino para el testigo de Jesús.

**El testimonio de J. de Lestonnac y su utopía comunitaria, pueden iluminar nuestro horizonte de Red laical, grupos apostólicos, testigos y anunciadores de la buena Noticia, colaboradores en la construcción de una humanidad nueva, desde donde cada uno/a estamos y compartiendo el don que a cada uno/a nos ha sido regalado por Dios.**

Garbiñe Erdocia odn

Para interiorizar el texto

La experiencia y la utopía comunitaria de Juana de Lestonnac qué contenido da a realidades como: testimonio, relación, amistad, conversación, proyecto común desde la aportación de todos/as....

Qué ilumina en mi llamada a ser testigo de Jesús en mi propia vida (familiar, profesional, de amistad, de relación, en el grupo del Red...)  
a qué me anima,  
qué me inquieta...